

EDITORIALES

La Guardia Civil, investigada

Sánchez y Marlaska no pueden amparar una conspiración contra la UCO tras la imputación de la directora del instituto armado y su DAO, obligados a dimitir

Los «dos cafés» que la directora de la Guardia Civil confesó a regañadientes haberse tomado con Leire Díez le han podido costar una declaración mucho más seria ante el juez que instruye el caso de las 'cloacas', Santiago Pedraz, interesado en indagar sobre lo que hablaron y el motivo que llevó a la máxima autoridad del instituto armado a sentarse con la 'fontanera' del PSOE, protagonista de un sinfín de tramas turbias. La decisión de Pedraz de investigar a la cúpula de la Guardia Civil, bajo sospecha por sus presuntos vínculos con la red de intrigas que encabeza Díez, revela la gravedad de la crisis institucional abierta por la sucesión de procesos de corrupción. La imputación de Mercedes González, la primera jefa del instituto armado encausada desde los tiempos tenebrosos de Luis Roldán, y de su DAO –'número dos' en el servicio– por supuestos delitos de prevaricación y obstrucción de la Justicia les aboca más pronto que tarde a la dimisión.

El magistrado de la Audiencia Nacional da un enorme salto adelante en la instrucción de las posibles maniobras orquestadas desde la trastienda del PSOE para torpedear las causas judiciales más incómodas para Pedro Sánchez: encausa a González y al director adjunto operativo del cuerpo, el teniente general Manuel Llamas, por conspirar contra sus pro-

prios agentes para desestabilizar su trabajo y contener así el impacto de sus revelaciones con el fin último de favorecer a Sánchez y su partido. Resulta insostenible que la seguridad del Estado permanezca en manos de altos cargos sospechosos de sabotear a sus investigadores en la UCO, la unidad de élite en la persecución de la corrupción política. Por ese motivo, no es defendible la posición del presidente y del ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, al renovarles la confianza, aunque les asista la presunción de inocencia. No se puede amparar una conspiración contra guardias civiles que desarrollan sus funciones, cuando la prioridad sería depurar responsabilidades en la sala de mandos de un servicio del Estado tan sensible. Se trata de atajar cualquier sombra de duda, en aplicación del rasoero que Sánchez parece haberse impuesto cada vez que le salpica un escándalo. Aunque fuera de forma cautelar, convendría el cese de los dos altos cargos imputados para no perjudicar aún más la imagen de la Guardia Civil y de su profesionalidad. Es necesario marcar con claridad una línea ética, en cumplimiento con la ejemplaridad con la que los socialistas se pretenden distanciar del PP. Son ya demasiadas ocasiones situados ante una primera vez, con hitos como la imputación del expresidente Zapatero.

Los ucranianos pagan la debilidad de Putin

Con el nuevo castigo infligido a las ciudades ucranianas, Rusia persigue minar la moral de la población, matando a familias mientras duermen o forzando a los ciudadanos a refugiarse por miles en el metro de Kiev. Pero sobre todo busca contrarrestar su empantanamiento en una guerra de desgaste cuya prolongación causa cada vez más daño también en casa. El Kremlin pretende equiparar sus ataques brutales contra edificios residenciales con la exitosa campaña de Ucrania para privar al invasor no solo de los ingresos petroleros que alimentan su expansionismo, sino también del combustible que mantiene en marcha al país. Pero la propaganda no llena el depósito de los rusos que guardan hasta 24 horas de cola en las gasolineras, ni aplaca la angustia de los agricultores que temen por la próxima cosecha. Con sus grandes refinerías en llamas, Vladímir Putin se ve forzado a consumir reservas, mendigar envíos desde antiguas repúblicas soviéticas o pagar a precio de oro la gasolina refinada en India. A esta crisis de gestión se añaden los reveses en el frente sur, donde la anexión ilegal de Crimea se ha vuelto una pesadilla logística. El autócrata, responsable de un conflicto que ha causado ya más de dos millones de bajas, se muestra al mundo como débil y fracasado.

LAS FRASES DEL DÍA

Friedrich Merz Canciller alemán
Suprime las bajas médicas por teléfono

«No podemos permitirnos esta desventaja competitiva por las prolongadas ausencias laborales»

Jean-Michel Jarre Músico y compositor
50 años de su álbum 'Oxygène'

«Cada vez que vuelvo de China es como si regresara del futuro, me gustaría que Europa despertara»

Pedro Duque Exministro de Ciencia
Evaluación de daños en Venezuela

«Tiene narices la cosa: los europeos pagamos un sistema de satélites único, regalamos los datos a todo el mundo y la NASA se lleva todo el crédito»

SANSÓN



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Alberto y Yaser



Poco se parece Feijóo a Arafat, pero a veces se empeña. De Yaser Arafat decía Thomas Friedman que «nunca perdía la oportunidad de perder una oportunidad». Si Sánchez anda un pelín acorralado («el partido tiene más de 120 imputados», dice García-Page), viene el PP y le hace el boca a boca y la maniobra de Heimlich. La última vez con la ingeniería electoral y los nacionalizados extranjeros. Aznar ha asegurado que es necesario «articular un programa capaz de suscitar

una adhesión masiva». Quizá Ayuso tenga esa adhesión preguntándose si se están nacionalizando socialistas, pero Feijóo tiene una zona más amplia de voto a la que convencer. Soltar la bomba apocalíptica de la ingeniería electoral y luego recular no da la impresión de tener las ideas claras. De transmitirlos, ni hablamos. Para medio pelo, ninguno. Ahí está Vox pidiendo privar del voto por correo a los españoles residentes en el extranjero. No se puede decir que no se les entienda.